

Formación de comunicadores sociales: entre la alfabetización académica y la alfabetización digital. Nuevos modos de apropiación, circulación y producción de conocimientos y saberes

Eje temático: Escenarios digitales

Equipo de Trabajo (cuatro o más integrantes):

Fabiana Castagno

Mercedes Dennler

Mónica Ferrer

Jorge Gaiteri

Pedro Figueroa

Roberto Lubrina

Claudia Rodríguez

Ana Paula Piretro

Correo de contacto: fabianacastagno@hotmail.com

Resumen

Las tecnologías de la información y la comunicación -en permanente proceso de crecimiento, expansión y diversificación- generan profundos cambios y redefiniciones

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

socio-culturales que impactan y modifican nuestros modos de relacionarnos, comunicarnos y conocer.

En el escenario particular de la educación superior, las TIC y específicamente las redes sociales digitales afectan de manera significativa los procesos de formación, tanto en la apropiación como en circulación y producción de conocimientos y saberes. Abren nuevas posibilidades a las prácticas académicas en lo que refiere a la interactividad y la colaboración.

Es objeto de esta presentación compartir el estado de avance de una investigación en curso cuya finalidad es indagar acerca de las prácticas, interacciones y potencialidades que ofrecen los entornos virtuales –con énfasis en Facebook- para favorecer procesos de aprendizaje desde dos perspectivas de análisis. Por un lado, desde el punto de vista de los estudiantes que ingresan a la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba para llevar adelante su vida académica (cohorte 2012). Por otro, desde las propuestas de las cátedras de primer año de la carrera en tanto posibilidad de inclusión y/o promoción de su incorporación al proceso formativo.

El estudio tiene un período de ejecución que abarca los años 2012 y 2013 y se asienta en Escuela de Ciencias de la Información de Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Se circunscribe a espacios curriculares del Primer año de la Licenciatura en Comunicación Social. Las unidades de observación para cumplimentar los objetivos son las tareas académicas propuestas por las cátedras de primer año y los estudiantes que transitan dichos espacios.

El trabajo de campo ha sido iniciado y se realizaron entrevistas en profundidad a estudiantes y profesores de las cátedras seleccionadas para el estudio. Se prevé la utilización de otros instrumentos a fin de profundizar en aspectos que surgieron de esa instancia de indagación.

El análisis efectuado hasta el momento se llevó a cabo sobre la base de la construcción de un conjunto de categorías, que estructuraron el material empírico, a partir de las cuales se presentan resultados preliminares

Desarrollo

Introducción

Asistimos a profundos cambios y redefiniciones socio-culturales que impactan y modifican nuestros modos de relacionarnos y comunicarnos. Nuevas formas de representación, nuevas temporalidades y prácticas de producción, circulación y apropiación de saberes materializan dichas transformaciones. En ese marco, el permanente proceso de crecimiento, expansión y diversificación de las tecnologías digitales de información y comunicación ocupan un papel clave.

El proceso de mediatización¹ creciente que atraviesa a las culturas, interpela de un modo singular el papel y los sentidos de aquella construida específicamente en el campo educativo -en general- dando lugar a la emergencia de relaciones de tensión/diálogo que es necesario revisar. En esta línea, se instala la discusión en torno a cómo atender las nuevas juventudes y reconceptualizar la tarea educadora en ámbitos formales.

En el escenario particular de la educación superior, las tecnologías de la información y la comunicación, y específicamente las redes sociales digitales, afectan de manera

¹ María Cristina Mata señala que la “cultura mediática” no constituye únicamente un momento en el tiempo caracterizado por el aumento de “las tecnologías e instituciones destinadas a la producción de mensajes y en el que se ha incrementado el uso y consumo de esas tecnologías y medios.” Se trata de “un nuevo modo en el diseño de las interacciones, una nueva forma de estructuración de las prácticas sociales, marcada por la existencia de los medios”.

significativa los procesos de formación. Nuevos modos de leer, de escribir, de documentar/archivar que dinamizan novedosos procesos de estudio, son algunos ejemplos. Interpelan las prácticas académicas y establecen/posibilitan nuevas reconfiguraciones en lo que refiere a maneras de colaborar e interactuar como parte del aprendizaje.

Es objeto de esta presentación compartir el estado de avance de una investigación en curso cuya finalidad es indagar prácticas, interacciones y potencialidades de los entornos virtuales –con énfasis en Facebook- para favorecer procesos de aprendizaje y permanencia en el nivel superior del sistema educativo argentino. El estudio se organiza en torno a dos líneas de trabajo. Por un lado, los estudiantes que ingresan a la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, para llevar adelante su vida académica (cohorte 2012). Por otro, las propuestas de enseñanza de cátedras de primer año de la carrera en tanto posibilidad de inclusión y/o promoción de su incorporación al proceso formativo.

Las redes digitales como Facebook posibilitan la construcción de comunidades virtuales caracterizadas, entre otros aspectos, por la identificación social entre sus miembros. La cuestión de la pertenencia, el “adherirse” o no a un grupo en Facebook ya implica un mínimo de participación. En general, los estudiantes cuando inician la Universidad tienen – en su mayoría- un perfil en la red lo que da cuenta de posibilidad de acceso a la tecnología y, además, de cierto grado de alfabetización digital. Esto se potencia con el empleo de Facebook para la resolución de tareas académicas

En este sentido, el estudio da continuidad a una serie de trabajos e investigaciones realizados, en torno a la problemática de ingreso a la universidad y la enseñanza, como así también, al uso de las redes digitales en las prácticas de profesionales de la

comunicación y en los procesos de formación².

La investigación se formuló un conjunto de interrogantes que hacen foco en la relación que los estudiantes generan entre las redes sociales digitales, en particular Facebook, y la resolución de las tareas académicas indicadas en los espacios curriculares del tramo formativo especificado. Entre las preguntas podemos mencionar:

¿Cómo se relacionan las redes sociales digitales, con énfasis en la red social Facebook, con los procesos de formación inicial de comunicadores sociales?

¿Qué valoración hacen de dichas redes los docentes en sus propuestas de enseñanza y los estudiantes de primer año de la carrera de comunicación social en su proceso de aprendizaje?

¿Qué posibilidades y limitaciones se detectan en las interacciones mediadas por Facebook en las prácticas académicas?

² Los estudios fueron desarrollados en el marco del Programa de Incentivos a Docentes Investigadores desde 1995 a la fecha:

- Eficacia de un programa de enseñanza en estrategias de comprensión lectora con modalidad semipresencial. SECyT. UNC. 1995/97.
- Programa de enseñanza en estrategias de comprensión lectora. Eficacia e impacto en la actividad académica de los alumnos. SECyT. UNC. 1998.
- Tareas académicas y estrategias de comprensión lectora. Un estudio en el Nivel Superior Universitario. SECyT, UNC. 1999.
- Estrategias de comprensión lectora, tareas académicas y trayectos curriculares. SECyT UNC. 2000.
- La comprensión del texto informativo. El papel de la infografía en el periodismo gráfico actual. SECyT. UNC 2001.
- Imaginario y representaciones sociales de la práctica profesional de comunicadores sociales. Aportes para la actualización de la propuesta curricular de la Escuela de Ciencias de la Información SECyT. UNC. 2003/2004.
- Estudiantes de comunicación social: orientación de acciones hacia metas académicas primera etapa 2004 -2005. SECyT. UNC.05/D 331.
- Estudiantes de comunicación social: orientación de acciones hacia metas académicas Segunda etapa. 2006-2007. SECyT. UNC 05/D331
- Prácticas profesionales y representaciones sociales de comunicadores sociales egresados. Un nuevo campo: internet. Aportes a la propuesta curricular de la ECI. Año 2006-2007. SECyT. Código 05/ D332.
- Redes de alta velocidad en comunicación social: prácticas profesionales y sus representaciones sociales como marco de construcción e interpretación. SECyT UNC: Año 2008-2009. Código 05/ D407.

La investigación se lleva a cabo en la Escuela de Ciencias de la Información de Universidad Nacional de Córdoba, Argentina y su un período de ejecución abarca los años 2012 -2013. Se circunscribe a espacios curriculares del Primer año de la Licenciatura en Comunicación Social. Las unidades de observación para cumplimentar los objetivos son las tareas académicas propuestas por las cátedras de primer año y los estudiantes que transitan dichos espacios.

El trabajo de campo ha sido iniciado y se realizaron entrevistas en profundidad a estudiantes y profesores de las cátedras seleccionadas para el estudio. Se prevé la utilización de otros instrumentos a fin de profundizar en aspectos que surgieron de esa instancia de indagación. El análisis efectuado hasta el momento se realizó sobre la base de la construcción de un conjunto de categorías a partir de las cuales se presentan resultados preliminares.

Facebook: ¿uso o apropiación? Entre la alfabetización digital y alfabetización académica en el ingreso.

La investigación trabaja sobre la base ciertas conceptualizaciones que serán presentadas brevemente a continuación: la idea de ingreso a la educación superior, la de alfabetización académica y digital y las formas de uso o apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación.

El ingreso a la universidad conforma uno de los recortes efectuados para analizar las prácticas de los estudiantes en Facebook. Dicha delimitación no es azarosa, ya que constituye un particular momento para ellos densificado emocional y cognitivamente al converger variables de diferente orden que le otorgan una singular especificidad. Numerosos trabajos e investigaciones desarrollados durante al menos la última década

dan cuenta de la particular complejidad que reviste este tramo de la formación en la Educación Superior en Argentina³. El corpus generado, coincide en describir este momento como una instancia crítica en el trayecto formativo de quienes acceden a este nivel del sistema educativo, en general, y a las universidades públicas, en particular. Es caracterizado como un territorio de encuentros y desencuentros de expectativas y representaciones recíprocas entre la institución formadora y las experiencias previas de los ingresantes al producirse un juego de tensiones/diálogos entre dos mundos de referencia/pertenencia distintos – y más o menos distantes- que ambos representan.

Demanda para los recién llegados el aprendizaje de nuevas reglas, códigos rutinas, tiempos y espacios que responden a prácticas específicas y que, en general, se presentan como implícitos. Los alumnos pueden ser concebidos como sujetos en una situación de migrantes a una nueva cultura y comunidad. En esta línea, la noción de *alfabetización académica* entendida como un concepto que ha expandido su significado más allá del conocimiento de las letras, permite leer el ingreso como un proceso complejo que involucra el conocimiento de las prácticas de una determinada comunidad y al proceso mismo por el cual se llega a pertenecer a ella. Carlino señala que la alfabetización académica refiere a:

... las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico superior. Designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional, precisamente en virtud de haberse apropiado

³ Dan cuenta de esta afirmación los Encuentros Nacionales e Internacionales de Ingreso a Universidades Públicas realizados en Argentina muestran la envergadura y especificidad que adquirió esta problemática en la agenda de la Educación Superior en nuestro país y la región. Nos referimos a los eventos desarrollados en 2004: "La problemática del ingreso a las carreras de Humanidades, Ciencias Sociales y Artes en las universidades públicas", en 2006: "Políticas, prácticas y saberes sobre el ingreso a la universidad en las carreras de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes", en 2008: "Políticas, prácticas y saberes sobre el ingreso a las carreras de Humanidades, Ciencias Sociales y Artes en las Universidades Públicas" mientras que en 2011 se llevó a cabo el IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano sobre Ingreso a la Universidad Pública. En agosto de 2013 se organiza el siguiente evento.

de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso. (2005, p 13)

Es este un momento de redefinición de las identidades construidas por ellos a partir de requerimientos del nuevo ámbito al que se incorporan, sobre todo en relación a sus prácticas como lectores y escritores ⁴ en el oficio de hacerse estudiantes universitarios.

En este marco, los novatos ponen en acción sus experiencias previas para llegar a formar parte de esta nueva comunidad. Desde esa perspectiva, portan un conjunto de saberes, prácticas y disposiciones -a partir de las cuales se vinculan con el mundo académico- que se encuentran atravesadas -de diversa manera y con distintos niveles de profundidad- por procesos de alfabetización digital. Procesos éstos que implican un bagaje compuesto por competencias, hábitos y lenguajes que forman parte de sus identidades y que es desplegado por ellos para avanzar en sus procesos de formación.

La alfabetización digital para Buckingham sería producto de la educación en medios digitales. Sobre el asunto expresa:

“La educación para los medios (es) el proceso de enseñar y aprender acerca de los medios, (...) una actividad que es a la vez crítica y creativa. (Brinda) recursos críticos para interpretar, entender (...) y poner en cuestión los medios que permean su vida cotidiana,

⁴ Un desarrollo más detallado sobre este aspecto fue realizado en la Ponencia “Formación de grado del comunicador social. Ingreso a la carrera: práctica académica y práctica profesional”. Castagno F, Dennler, Mercedes y P Emanuelli presentada en la VI Biental Iberoamericana de Comunicación. 26 al 29 de Septiembre de 2007, Córdoba Argentina y en la Ponencia y en “Prácticas académicas, profesionales y trayectorias de formación en el ingreso a los estudios superiores. De la tensión a la reconstrucción de identidades” presentado en XIX Encuentro Estado de la Investigación Educativa en Córdoba 23 y 24 de Octubre de 2008.

pero al mismo tiempo ofrece la capacidad de producir (los) propios medios”. (2008: 187,188).

La alfabetización en cambio estaría compuesta por el conjunto de “conocimientos, las habilidades y las competencias que se requieren para utilizar e interpretar los medios (digitales).” (2008, p. 187-188). Esta última supondría para el autor:

la adquisición de un “metalenguaje”, es decir, de un medio que nos permite describir las formas y las estructuras de diferentes tipos de comunicación; e implica una comprensión más amplia, por una parte, de contextos sociales, económicos e institucionales de comunicación y, por otra parte, de cómo estos mismos contextos afectan a las experiencias y las prácticas de las personas. (2007: 187,188)

En este sentido, estar alfabetizado digitalmente requiere de los estudiantes desplegar sus capacidades para saber leer con distancia crítica, evaluar las condiciones de producción e intencionalidad de la información para luego transformarla en conocimiento como así también poder reconocer la seriedad y legitimidad que las sostiene. En situación de ingresantes, requiere asimismo la puesta en relación de estos saberes con prácticas concebidas, organizadas y puestas en funcionamiento por lógicas del campo académico que presentan diferencias con las conocidas hasta el momento. Es decir, el encuentro/desencuentro, el diálogo/tensión entre gramáticas que pertenecen a ámbitos e interacciones diferentes, y que pautan de diverso modo las posibilidades/limitaciones de acción en el nuevo escenario al que ingresan.

Finalmente, con relación a las prácticas de los estudiantes en Facebook es importante hacer referencia al concepto de apropiación que plantea Susana Morales, quien expresa que: “(...) la apropiación (...) es un acto cuya sustancia es (...) subjetiva (al mismo tiempo que) (...) material y objetiva”. Así, la autora indica que “si tomamos la idea de doble articulación podemos decir que habría un nivel de apropiación del objeto y un nivel de apropiación de los significados que el objeto vehiculiza, posibilita o desencadena”. Con respecto al “primer nivel”, Morales afirma que son

“(...) condiciones de posibilidad de la apropiación del objeto la disponibilidad y el acceso, en tanto que son parte de la apropiación del objeto de conocimiento la reflexividad, la competencia, el uso y la gestión de las TIC”. En cuanto al nivel de apropiación de los significados, dimensiona “(...) la elucidación, la interactividad, la interacción y el proyecto.” (2009, p. 111-112).

Esta noción está en estrecha relación con la posibilidad de analizar los procesos de apropiación tanto de los estudiantes como de docentes involucrados en las prácticas educativas que se constituyen en objeto de esta investigación.

Hacerse estudiante universitario: ¿un oficio en la virtualidad?

El concepto de alfabetización digital permite entender y describir cómo, a partir de ella y con ella, los estudiantes dialogan/resuelven las demandas de la Universidad a través de prácticas de estudio involucrando a las redes sociales, específicamente a Facebook. En ese sentido, los resultados preliminares permiten advertir que prácticas en dicha red social se caracterizan, según lo analizado en las entrevistas con los alumnos, por tener

una orientación tanto académica como personal/social. Sobre esta última los estudiantes manifiestan:

“(refiriéndose a Facebook) Yo estoy lejos de mi familia y eso hace que lo use más”.

“Básicamente lo utilizo para comunicarme con mis amigos y mi familia”.

Buckingham indica que en los espacios formales de educación el acceso a estas tecnologías suele ser más restringido y su continuidad depende de los “*usos educativos legítimos*” que puedan hacerse de ellas y que -en la mayoría de los casos- están sujetos a estrictas regulaciones. En esta línea, una categoría analítica formulada a partir de la lectura de las entrevistas, es la que nos remite a la regulación de las interacciones, cómo se establecen y quiénes lo hacen.

Con respecto a las prácticas de orientación académica, en una primera instancia los cursantes participan básicamente de dos tipos de grupos de Facebook: grupos creados por las cátedras y otros que surgen, sin la intervención docente, administrados por los mismos alumnos. Más allá de funcionar con lógicas distintas; comparten el sentido de potenciar/apoyar/sostener el ingreso y el cursado del alumnado durante el primer tramo formativo. Sin embargo, se produce una distinción clara entre el espacio virtual y el presencial (aula).

La conformación de estos espacios sirve como vínculo de conexión con las materias por cuestiones de índole administrativa y, además, para ampliar temas vistos en las clases teóricas (recomendaciones de páginas especializadas, citadas o trabajadas en el aula; disponibilidad de materiales audiovisuales, gráficos, mapas, cuadros o redes conceptuales).

De este modo, torna más dinámico al vínculo docente- alumno (en el caso de asignaturas que sí tienen grupos oficiales de Facebook; hay otras cátedras que no lo incluyen en su propuesta didáctica); si bien no lo reemplaza. En general, la actividad de administración y actualización del espacio virtual está a cargo de los profesores asistentes, adscriptos o ayudantes- alumnos.

En este sentido, en sus discursos los estudiantes hacen mención a escenarios y prácticas:

“(En la cátedra (...), el docente) (...) si no entendíamos algo de un texto que estábamos leyendo o él aparte nos daba más (...) materiales para que nosotros leamos, veamos películas...”.

“En la cátedra (...) hay mucha interacción, contestando dudas y subiendo material, haciendo recordatorios”.

“Éramos solamente los de la cátedra (...), todos los alumnos, y los profesores. Y los profesores se fijaban que si no cursábamos esa cátedra te elimina. Claro, sí. Ellos son los que manejaban más o menos el grupo. Si no pertenecías te sacan porque no tenés nada que hacer en esa cátedra. El mismo profesor. Alumno que no esté inscripto en la cátedra será eliminado porque no pertenece”.

“Una chica que era la ayudante de la Profesora fue la que hizo el grupo, y ahí, deja los temas, sube las notas, el día del examen, qué toma, qué no toma...informaciones también subía mucho”.

No obstante, se vislumbran -en otros fragmentos de las entrevistas- referencias que nos remiten al modo en el que estos dos “tipos de uso” parecen imbricarse en pos de brindar a los estudiantes la oportunidad de transitar de modo más ameno y consistente su recorrido

inicial. En la mayoría de los casos, es iniciativa de los estudiantes –ingresantes o de cursos superiores- la generación de estos espacios virtuales en Facebook para desarrollar diversos tipos de acciones vinculadas con su vida académica. Algunos de ellos destinados al intercambio de información estrictamente administrativa. Sobre el asunto dicen:

“También hay grupos de Face creados por y para el alumno sin intervención del docente”.

“Eso sería “Ingresantes 2012”, es un grupo de internet, de Facebook”.

“Información, cómo ir llevando primer año, están los del centro de Estudiantes que nos mandan información, igual cualquier compañero...si no vienes a clases más o menos sabes qué clase te perdiste. Los exámenes finales, cuáles son las inscripciones, entregas de trabajos, o por ahí preguntas que uno no lo sabe. Y te van dando una salida”.

Otra categoría utilizada para el tratamiento del material empírico es la de trabajo colaborativo para resolver tareas académicas. En general, desde las cátedras no se indican actividades para resolver a través del Facebook específicamente. Sin embargo, los alumnos actúan en forma colaborativa empleando este entorno virtual para la resolución de trabajos prácticos. En estos casos, la dinámica mantiene una estructura de tareas compuesta por los siguientes pasos: en primer lugar, se realiza una distribución de las actividades, sobre las que cada uno de los miembros concreta una producción en el espacio virtual. Luego, se pone a disposición de todos a través de chat o correo electrónico para su revisión, consulta, corrección, ampliación. Finalizada esta etapa cada una de las partes envía su aporte a un miembro del grupo que sistematiza la labor generando un archivo colectivo para su posterior impresión.

Del mismo modo, algunos de los entrevistados comentaron la existencia de experiencias de trabajo simultáneo on-line con sus compañeros, por medio de diálogos en el chat de

Facebook, que posibilitó establecer algunos acuerdos en torno al desarrollo de las labores a efectuar, así como la consulta de dudas. Finalmente, la tarea de compilación y preparación de la versión definitiva para la presentación era realizada por alguno de los miembros.

Algunas expresiones nos remiten a intervenciones colaborativas y estrictamente relacionadas con las tareas académicas:

“He hecho trabajos (escolares) vía Face por comodidad no porque la cátedra me lo haya pedido. La revista, por ejemplo”.

“Nuestro grupo de trabajo era numeroso (doce), nos dividimos las tareas y el medio de comunicación era el Face en (...). Era como un trabajo colaborativo y creamos un grupo privado “Salud”. (...) Nos sacamos un 9 (nueve)”.

“(...) También los alumnos, nosotros, por ejemplo por ahí teníamos dudas o algo publicábamos y entre todos nos ayudábamos (...)”

“...Era un espacio para nosotros, intercambiar información, sacarnos dudas”.

En estos fragmentos puede observarse también el modo en el que cada estudiante se vincula con el entorno y el tipo de prácticas que realiza en él. Cuestiones como la comodidad, la rentabilidad del tiempo y espacio son constantes al momento de justificar interacciones en esta red por parte de los alumnos.

Otra práctica extendida en Facebook es la consulta de resúmenes pertenecientes a las distintas asignaturas (de hecho hay un grupo cerrado denominados Resúmenes ECI (que cuenta con 1607 miembros) o también la indagación sobre preguntas de exámenes parciales y finales. Un ejemplo de ello puede observarse en el siguiente segmento:

“Hay un grupo que es “Resúmenes ECI” donde están todos los archivos de diferentes estudiantes, que han subido, y bueno...la constatación queda en uno. Uno si ha cursado se da cuenta si esa información es o no. En mi caso yo voy a los libros, veo qué es lo que falta, qué no...si es un buen resumen, si sirve como complemento”.

Como se destacó al inicio de la presentación, en esta primera etapa de revisión y lectura de los datos, el foco de atención estará puesto sobre los estudiantes. En este sentido, las menciones antes presentadas nos permiten vislumbrar que existe en la totalidad de los alumnos entrevistados –aunque de modo heterogéneo y diverso- un acercamiento sustantivo hacia el primer nivel de apropiación propuesto por Morales (2009). Lectura que puede sostenerse a partir de referencias como la que se presenta a continuación:

(...) Por ejemplo, cuando estábamos estudiando (...), en el primer cuatrimestre, buscábamos videos y cosas así que nos facilitaban el estudio. Y compartíamos en el grupo, y todas cosas así. O resúmenes, porque el libro (...) está medio complicado. Entonces buscábamos otros medios para facilitar el estudio. Bajábamos de Wikipedia, o videos...Entre nosotros buscábamos poníamos la fecha o el tema y colaborábamos (...) todo por Facebook”.

No obstante, sería apresurado esbozar afirmaciones que refieran al segundo nivel de apropiación, el de los significados. Motivo este de profundización en las próximas instancias de trabajo de campo.

En función de lo expuesto, pareciera ser que las prácticas con Facebook, no solo contribuyen al logro o aproximación a la resolución de tareas y metas académicas sino también a generar pertenencia/ lazos con sus pares. Las prácticas e interacciones en este entorno virtuales ayudaría a componer/recomponer la identidad de los ingresantes en su “oficio” de hacerse estudiantes universitarios. Contribuirían a sostener la fragilidad

de las identidades con que inician sus estudios superiores en los términos que plantea Ortega (2011, p. 13)

A modo de cierre. Facebook: territorio de colaboración y polifonía

El estado de avance del estudio permite interpretar las prácticas en Facebook como formas de participación para los estudiantes que les posibilita aprender a ser parte de la comunidad universitaria a través de diferentes operaciones vinculadas al estudio y procesos de filiación en este entorno virtual. De esta manera, se convierte en un territorio que posibilita un modo a participar “de” y “pertenecer” a la universidad. Significa “estar”, habitarla desde la virtualidad, a través de la relación con los pares y con las tareas que intentan colaborativamente resolver.

Se observa como un espacio de polifonía al constituirse en un punto de encuentro y unión de voces múltiples en torno a conversaciones cuya finalidad, como hemos podido advertir, se relaciona tanto con lo académico como con lo afectivo/social. Mostrar, compartir, intercambiar, hacer públicas producciones en versiones aún borradores o definitivas constituyen operaciones para pertenecer y hacerse estudiante universitario. Facebook se presenta como una posibilidad para colaborar, exteriorizar inquietudes poniendo en juego sus estados de alfabetización digital al servicio de esta nueva experiencia de hacerse universitarios y en el marco del complejo proceso de alfabetización académica que requiere. .

De esta manera, podemos advertir que la alfabetización digital constituida como un saber previo de los ingresantes, evidencia nuevas formas de apropiación del entorno de Facebook al convertirse en una suerte de “puente” o “enlace” entre el mundo de los jóvenes que ingresan y el campo académico al cual se incorporan. Esto supone una reconfiguración de la noción de “presencia”, fenómeno que se estaría dando en una “doble vía”. Por un lado, la Universidad como institución formadora se hace presente en

la virtualidad de las prácticas de Facebook a través de los intercambios producidos entre los estudiantes a la hora de resolver tareas académicas indicadas por las cátedras, avanzar en sus estudios e intercambiar preocupaciones, intereses, etc. Por otro, los estudiantes habitan o “están” en la Universidad a través de este entorno virtual. Lo dicho no hace más que confirmar la redefinición-expansión-ampliación de espacios y tiempos - en general- y de la noción de aula -en particular- a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Si hay un reto para ellos como ingresantes a la Universidad, está claro que hay otro que nos interpela a nosotros como profesores de nivel superior: cómo redefinir y potenciar nuestras formas de enseñar a partir de estos nuevos escenarios que los jóvenes nos plantean. Cómo tender puentes para que sea posible iniciar un proceso de acercamiento que ayude a minimizar las distancias entre las gramáticas de producción y las de reconocimiento, de las lógicas que atraviesan al mismo tiempo que constituyen discursos y prácticas de docentes y estudiantes que coexisten y se vinculan en los espacios que conforman la educación superior.

La progresiva apropiación de las potencialidades que ofrecen los entornos virtuales, específicamente las redes sociales digitales –Facebook en este caso- para la formación de los estudiantes a nivel universitario es, como señala Morales, una apuesta política posible, pero fundamentalmente necesaria”.(2009, p. 111).

Bibliografía

Bauman, Z. (2007). *Identidad*. Buenos Aires: Lozada

Bukingham, D. (2008). *Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital*. Buenos Aires: Manantial.

Burbules, N. y Calister, T. (h). (2001). *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Ed. Granica.

Cabello, R. (2008): *Pliegues en la Tecnocultura*. En Revista *Question*, Publicación académica de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, N° 17. Recuperado el 5 de mayo de 2013 en:

http://www.perio.unlp.edu.ar/iicom/sites/perio.unlp.edu.ar/iicom/files/cuestiones_de_la_sociedad_de_la_informacion.pdf

Carlino, P. (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Emanuelli, P., Castagno, F., Dennler, M. (2007). Formación de grado del comunicador social. Ingreso a la carrera: práctica académica y práctica profesional. *VI Bienal Iberoamericana de Comunicación*. Córdoba: Argentina. 26-29 de septiembre, (paper).

Emanuelli, P. y Castagno, F. (2008). Prácticas académicas, profesionales y trayectorias de formación en el ingreso a los estudios superiores. De la tensión a la reconstrucción de identidades *XIX Encuentro del Estado de la investigación Educativa. Encuentro Enfoques teóricos y perspectivas de la evaluación educativa*. Córdoba: Argentina. 24 y 25 de octubre, (paper).

Litwin, E. (1997). *Las configuraciones didácticas en una nueva agenda para la enseñanza superior*. Buenos Aires: Paidós.

Martín Barbero, J. (2003). *La educación desde la comunicación*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Mata, M. (1999) *De la cultura masiva a la cultura mediática*. Diálogos de la Comunicación. Artículo. 1999, número 56. Recuperado el 5 de mayo de 2013 en: http://cmapspublic2.ihmc.us/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1131318757078_1471265778_1179

Morales, Susana. (2009). La apropiación de TIC: una perspectiva. En Los jóvenes y las TIC. Apropiación y uso en educación. En Morales S., y Loyola, M. Compiladoras. Córdoba.

Ortega, F. (Comp.) (2011). *Ingreso a la universidad. Relación con el conocimiento y construcción de subjetividades*. Córdoba: Ferreyra Editor.

Piscitelli, A. (2005): "Inmigrantes vs. nativos digitales". Recuperado el 25 de abril de 2013 en: <http://portal.educ.ar/debates/educacionytic/nuevos-alfabetismos/inmigrantes-digitales-vs-nativos-digitales.php>.

Piscitelli A., Adaime I. e I. Binder(comp.). (2010). *El Proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*. Madrid: Ariel. <http://bit.ly/hBiT2c>

Piscilteli A. (2011). El paréntesis de Gutenberg. La religión digital en la era de las pantallas ubicuas. Buenos Aires: Santillana.

Rinaudo, M. (1998). "El estudio de las tareas académicas". En *Tareas en el aula*. Río Cuarto, Argentina: Fundación Universidad Nacional de Río Cuarto.

Velez; G. (2003) *Aprender en la Universidad. La relación del estudiante con el conocimiento*. Río Cuarto, Argentina: Serie Documentos de Trabajo. UNRC.

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.